

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAÍS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo derecha.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.

La mano de periódicos, 3 reales 50 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

—En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14.—En el extranjero, 50 rs.—En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2; 5 y 10 rs. línea.—Anuncios á real línea. á los suscriptores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbott, 55.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

LISTA de la manifestación y expresión del país en favor de las viudas y huérfanos de la Guardia Civil, en homenaje y gratitud de los servicios prestados por tan benemérito cuerpo en defensa del orden.

	RS.	CTS.
Suma anterior.....	4.234	
Don Pedro Escobar, Puente del Arzobispo.....	2	
Aquilino Fernandez, id.....	2	
José Errazquin, id.....	2	
Alejo Diaz, id.....	2	
Manuel Caeles y Ruiz de Lira, Londres.....	20	
José Montero, Santibañezel Bajo.....	10	
Manuel Cebrian, Arganda.....	4	
Manuel Garcia Lopez, Aguilardela Frontera.....	150	
José Sequera, Jaen.....	8	
TOTAL.....	1.285	50

(Continúa abierta la suscripción.)

A «LA VERDAD.»

Vamos á contestar, como es debido, al suelto, ó más bien artículo que en su número del 6 del corriente nos dedica el colega á quien van dirigidas estas líneas, y al efecto, estudiaremos y nos prometemos que estudiaremos, comprenda y analice bien nuestras palabras.

Desde luego creemos, y seguimos en el profundo convencimiento, de que no hemos caído en contradicción alguna, y en prueba de ello vamos á demostrarlo.

Nosotros, á la vista de los incendios de Alcoy, y de los desastres de Andalucía, abrimos espontáneamente una suscripción en favor de las viudas y huérfanos de los guardias civiles que habían sido víctimas de su deber en ambos puntos, sin tener en cuenta parana, ni hacernos cómplices con *El Imparcial*, *El Tiempo* y *La Epoca*, en la suscripción iniciada. Cuando abrimos la nuestra ignorábamos completamente que dichos periódicos habían emprendido igual camino, aunque tal vez con distintos fines y por consiguiente, notuvimos reparo ni lo tenemos hoy en poner á la cabeza de nuestro periódico la lista de la manifestación y expresión del país en favor de las viudas y huérfanos de la guardia civil, en homenaje y gratitud de los servicios prestados por tan benemérito cuerpo en defensa del orden.

Ahora bien; ¿podrá negar *La Verdad* que el orden, el verdadero orden, el orden sobre el que descansa la vida de la sociedad se ha visto profundamente turbado? Nosotros no miramos el orden bajo el prisma de los partidos, porque los partidos comprenden siempre el orden en favor exclusivo de sus intereses, sino que lo contemplamos bajo un carácter mucho más amplia y general; y así es que consideramos á la guardia civil acreedora á cualquiera recompensa por lo que en Alcoy y otros puntos han hecho en contra de los horrores de la Internacional y por lo tanto juzgamos á sus individuos dignos de la estimación general puesto que sucumbieron como buenos.

Y antes de entrar en detalles acerca de la contradicción, ó mejor dicho, equivocación lamentable en que dice hemos incurrido, vamos á demostrar al colega que la guardia civil no ha prestado incondicional apoyo á los petroleros de Alcoy y Sevilla, porque este cuerpo sólo obedece al severo y recto principio de su deber, y nunca á ninguna aspiración política. La guardia civil ha estado siempre al lado de la autoridad, y por lo mismo los petroleros de Alcoy y de Sevilla, lo que intentan

ban, cuando eran poder, era extinguirla y acabar con ella, á trueque de que no fuera en un día dado un terri le antemural á sus criminales intentos.

La guardia civil como cuerpo sólo reconoce el principio de autoridad. Mañana, en la hipótesis de que D. Carlos de Borbon estuviese en el trono de España, no dudar *La Verdad* de que dicho cuerpo obedecería la autoridad emanada de D. Carlos, como hoy la obedece de los poderes constituidos. En la guardia civil no hay política sino disciplina, y por eso somos partidarios leales y consecuentes de esta institución.

Sentado este precedente suplicamos al colega que se fije bien en lo que vamos á decir. Nuestra suscripción está abierta solamente á causa de los sucesos de Alcoy, Málaga, Sevilla, etc., y de otros que de esta misma índole pudieran ocurrir. Por lo tanto, hay que hacer una distinción muy clara y muy perfecta en esto, para venir á parar á la acusación más grave, más intencionada, y peor comprendida, que nuestro colega nos dirige.

Se entiende, y se puede entender en buena lógica, que porque seamos partidarios del orden, de la sociedad, del trabajo y de la honradez, incurramos en lamentable equivocación abriendo la suscripción en favor de las viudas y huérfanos de los guardias civiles muertos; y que en los últimos y horribles acontecimientos han sostenido la causa del orden, no del orden que emana de los Gobiernos de partido, sino del orden que reclama la sociedad? ¿Se puede creer, en buen raciocinio que faltemos á nuestra consecuencia y nos hagamos solidarios, según quiere demostrar *La Verdad*, de los Gobiernos republicanos? No.

Un día y otro día, con toda la fe de nuestro corazón y con toda la fuerza de nuestra voluntad, combatimos á esos Gobiernos que nos deshonran y que ponen á nuestra noble España al borde del precipicio. Nuestro patriotismo está sobre todo, y por eso, sin incurrir en inconsecuencias ni en contradicciones, sostenemos el principio de autoridad, encarnado, por decirlo así, en la guardia civil; por ese hemos abierto la suscripción sin carácter político, que gracias á Dios no somos nosotros ni *El Imparcial*, ni *La Epoca*, ni *El Tiempo*, para negociar ni por nada ni por nadie, con un cuerpo que no negocia.

El suscriptor de Avila, de que se ocupa con preferencia nuestro colega, al decir que la guardia civil, «obedece siempre al principio de autoridad, combate sin distinción de hom res y de partidos, á todos los que pretenden perturbar la tranquilidad de los pueblos, atropellar las familias y atacar la seguridad de los individuos», alude necesariamente á los que están fuera de la ley común, á los que llevan sobre sí el estigma del crimen, y sentimos que el colega con su claro criterio no haya caído en la cuenta.

Así, y dadas estas explicaciones, conste, pues.

1.º Que nuestra suscripción tiene un carácter muy distinto de la del *Imparcial*, *La Epoca* y *El Tiempo*.

2.º Que nuestra suscripción ha sido abierta á causa de las horribles escenas de Alcoy y demás poblaciones que están en igual caso y que se presentan en idénticas condiciones.

3.º Y que hemos demostrado que nosotros no hacemos, ni haremos

nunca, causa común con los republicanos con motivo de la mencionada suscripción.

Ahora la última palabra para terminar. Dice *La Verdad*: «Estamos dispuestos á demostrar que ningún católico puede recusar, que la peregrina proposición de que la guardia civil ú otro instituto militar, tiene el deber de obedecer ciegamente á cualquier Gobierno constituido, es una proposición anticatólica.»

Muy lejos ha ido el colega en estos, mas por lo pronto, y dejando á un lado su tesis, contestaremos que no hay nada más católico que ejercitar las obras de Misericordia. Nosotros hacemos cuantos esfuerzos podemos para socorrer á huérfanos y viudas sin otra mira que el de hacer bien y recompensar, si es posible la recompensa, á los que mueren por defender nuestra sociedad conmovida y perturbada.

Ya ve el colega que contestamos con nuestra habitual templanza, la cual es propia de nuestro carácter por más que *La Verdad* confiese, con sentimiento nuestro, que es impropia del suyo.

A consecuencia de la crisis surgida, con motivo del castigo que ha de imponerse á los insurrectos, en cuya cuestión se encuentra dividido el Gabinete, se celebró ayer un largo Consejo de ministros al que no asistió el de la Guerra.

Después de este Consejo, se remitiéron instrucciones á los generales Pavia, Turen y Martínez Campos.

Estas instrucciones son, según se asegura, en el sentido de que solo se castigue á los autores de delitos comunes, y se indulte á los comprendidos en delitos políticos.

Ahora bien, ¿en una insurrección como la que ha tenido lugar en Sevilla y Valencia, quién es capaz de designar á los autores de delitos políticos y á los de delitos comunes?

Las insurrecciones armadas á que hacemos referencia reconocen un principio político, luego los jefes que las han promovido, sostenido y dirigido, así como los brazos que las han ejecutado, todos son reos de delitos políticos.

Pero si los incendios, los robos, el saqueo y los asesinatos han sido ejecutados en virtud de órdenes superiores, ¿quiénes son aquí los reos de delitos comunes: sus autores ó sus ejecutores?

Vamos mas lejos aún y supongamos que los insurrectos hayan cometido los delitos comunes de que hablamos en el párrafo anterior, por su propia voluntad y sin haber recibido órdenes de sus jefes. ¿Pero estos que los han consentido y que nada han hecho para evitarlos, ¿en qué categoría de delincuencia se les coloca, en la de los reos por delitos comunes, ó en la de los reos por delitos políticos?

En toda insurrección, así como en la consumación de un delito, hay cabeza que concibe y dirige, y brazos que ejecutan.

En nuestro concepto el mayor castigo debe recaer sobre el autor y ejecutor del delito, así como en un grado menor debe imponerse también la pena correspondiente al auxiliar de aquel.

Pero en la insurrección de Sevilla y Valencia, así como en el asesinato del coronel Martínez, los hechos y las circunstancias son extraordinarias, especiales, y por lo tanto, extraordinario y especial debe ser el castigo que se imponga.

El código militar tiene penas terminantemente marcadas para los

delitos de rebelión armada é insubordinación, y si el Gobierno no las aplica con todo el rigor que la ley preceptúa, el Gobierno falta abiertamente á la ley, y un Gobierno que así procede, pero que tiene dignidad, no debe permanecer ni un momento más, en un puesto que no es el suyo, porque no le corresponde.

Además, según el sistema adoptado por el Gobierno, vendrán á resultar centenares de criminales por delitos comunes. ¿Se atreverá el Gobierno á imponerles la última pena que tan merecidamente han alcanzado? No; el Gobierno no hará eso porque no se siente bastante fuerte, para sostenerse en semejante terreno. Y lo que vendrá á resultar de todo esto, es que ni habrá castigo para los autores ni para los ejecutores de tantos crímenes como se han cometido.

Y mientras unos lloran la pérdida de tantas víctimas sacrificadas, sus verdugos se pasearán tranquilos saboreando el fruto desus crímenes.

Los demagogos de Granada, á imitación de los de Alcoy y Sevilla, están llenando de pólvora y petróleo los principales edificios de aquella ciudad, para en caso necesario, convertirla en una moderna Numancia. No creemos que la cosa llegará hasta este punto, porque los ciudadanos de Granada no tienen templado el corazón para las grandes empresas. Lo que adelantan con esos alardes, que nosotros llamaremos de estupidez, es asustar al vecindario y asustarse á sí mismos, pues es seguro que muchas veces temblarán al ver el torbellino que se les viene encima.

El coronel Maza, ese jacobino que hace mucho tiempo debía estar fusilado, se halla entre los sublevados de Granada, los cuales, animados por su presencia, se han apoderado de la Plaza, en donde existían más de cuatrocientos mil cartuchos. Este suceso podía sentirse en otra población, pero no en Granada, pues como hemos dicho, aquellos ciudadanos no saben más que gritar.

El día 5, al saberse la aproximación de las tropas de Pavia, se presentó al comité una comisión del comercio, suplicando se acordara por el mismo no dar lugar á la lucha armada. El comité, atendiendo á estas consideraciones, resolvió preguntar á los voluntarios por medio de un plebiscito, si querían defenderse ó entrar en tratos con el Gobierno de Madrid.

Ahora escuchemos á un periódico de la localidad, como explica el acto solemne de la emisión del sufragio de aquellos *Sans-culottes*.

Habla *La Lealtad*: «El plebiscito, tuvo lugar el domingo último sin que pudiese conocerse el resultado, porque á las pocas horas de principiada la votación, un grupo de voluntarios protestaba de ella por no creer legalmente constituida la masa, manifestando con argumentos de algún valor que era innecesaria la elección.

Esta fue suspendida produciéndose una agitación en las filas de los voluntarios que tuvo en alarma toda la tarde del domingo y su noche á los pacíficos habitantes de Granada. Más tarde el comité estuvo reunido en sesión secreta, y cuando esta se terminó, fué acometido en la calle por un grupo, que fué rechazado con el auxilio de la guardia del gobierno civil, causando varios heridos y reduciendo á otros á prisión. En vista de estas agresiones y otras de carácter más funesto, el comité publicó en la tarde de ayer un bando prohibiéndolos.»

Y aquí el diario granadino inserta una especie de boletín revolucionario en el cual se dice por el comité que existiendo personas que les son enemigas, él decreta que todo

ladron, asesino ó incendiario cogido en el acto, será pasado por las armas; que los que perturben la buena union entre los republicanos serán pasados por las armas; que los que se presenten en las casas pidiendo dinero serán pasados por las armas, y que los voluntarios son los encargados de hacer cumplir esta orden.

Nos parece bien, sobre todo la buena union que existe entre los republicanos, y luego lo de que los voluntarios serán los encargados de sostener el orden cuando ellos son los perturbadores, los incendiarios, los demagogos, que están llenando á Granada de pólvora y petróleo para hacerla arder. ¿Se puede dar más cinismo, más descaro, más desvergüenza? Si el comité quiere restablecer el orden principie fusilarse, pues él es el primer descamisado que agita la tea de la revolución.

Excitamos al Gobierno para que mande tropas á Granada y para que castigue severamente á los perturbadores que tratan de destruir las maravillas de la ciudad del Genil.

La actitud de los buques prusianos que se hallan en las aguas del Mediterráneo, principia á significarse de un modo bastante enérgico con los sublevados.

Puede decirse que Contreras está como en rehenes, para el caso de que los insurrectos cometiesen algún desmán contra cualquiera de los cónsules prusianos ó contra cualquiera de sus buques, pues los jefes de éstos han hecho saber al Gobierno de Cartagena que al menor sintoma que noten en los sublevados en aquel sentido *ahorcarán* de una tenena á Contreras.

¿Esta amenaza, será bastante para contener á los insurrectos en sus planes?

La insurrección intransigente se dá por terminada en Andalucía, aunque en nuestro concepto semejante terminación trae una cola muy larga, pero, sin embargo, á pesar de esto, y á pesar de que Valencia será sometida en breve, nunca como ayer se hallaban mas contentos los intransigentes, ni más esperanzados de ser en breve poder.

Es natural, los aires que principian á correr en el Ministerio *barren* todo lo que sea necesario, á fin de que con sus manos limpias, si tal limpieza es posible, vengán al Ministerio los de las manos negras.

Ayer nos ocupamos de una noticia que no deja de tener importancia y gravedad. Copiando los periódicos franceses decíamos que el conde de París había salido para Viena á fin de visitar al conde de Chambord.

Después de haberse desmentido esta noticia, ó de esperar que tal visita no llegara á verificarse, un periódico bien informado en estos asuntos, dice hoy lo siguiente:

«Escrito lo que en otro lugar decimos acerca de la suspensión del viaje del conde de París á Prohsdorff, recibimos el telegrama de París de 6 que hallarán nuestros lectores en la sección correspondiente, según el cual el día anterior había celebrado el hijo del duque de Orleans una entrevista con el conde de Chambord, de resultados de la cual se aseguraba que la fusión es probable.

Esta noticia, tan en completa contradicción con lo que dicen los diarios de París recibidos ayer, no ha podido menos de sorprendernos mucho más después de la publicación de la carta del conde de Chambord á Mr. Cazeneuve de Pradine. Hasta que los diarios ó el telegrama no nos den algunos detalles, suspendemos todo juicio acerca de un asunto bajo todos conceptos tan importante.»

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Correspondencia.

Parece que uno de los más autorizados periódicos carlistas de la noche que D. Ramón Cabrera no se ha ido a Londres disgustado por la conducta de don Carlos al entrar en España, y que muy pronto sabrán los carlistas y todos los españoles lo que piensa y lo que hará el señor Cabrera, respecto al levantamiento carlista.

Dice un telegrama que Dorregaray ha mandado concentrar las pequeñas partidas para dirigirse a Estella.

La columna de Moreira, que pernoctó anoche en Rentería, sostuvo ayer cuatro horas de fuego de fusilería con los carlistas de Belchía y Martínez, que llevan 1.200. Murio un móvil, y resultaron además dos heridos, dos contusos y dos estraviados. Los carlistas tuvieron 15 bajas vistas. La columna se replegó a Rentería.

La columna Tejada ha llegado ayer tarde a Villalva, procedente del Baztan. Una pequeña facción hizo fuego a la retaguardia, matando un cazador de Barbastro. La columna de la Rivera de Pamplona se halla en Artajona. En el Baztan se deploraba la salida de la fuerza, con la cual se fueron los voluntarios y muchos vecinos. La facción que ha destruido la estación de Alsásua es la de Iratxe.

Según telegrama del capitán general de Victoria, el Pretendiente pernoctó ayer con 5.000 hombres en los pueblos de San Roman, Marguila, Egual y otros (inmediatos saliendo ayer a las diez, para Alsásua).

Las partidas carlistas de la provincia de Lugo se han dividido en grupos para requisar fondos. Fuerzas de ejército han salido en su persecución.

En la provincia de Orense a mas de la sublevación de los gaucos, tienen una partida carlista procedente de Lugo, que pasó el Si y se dirigió a Castro Caldelas.

Escritan de S. I. (Guadalajara) que crece allí la agitación carlista, alentada por la circunstancia de no existir ni un soldado en aquella parte de la provincia.

La Lucha de Girona:

Podemos asegurar que los carlistas han tenido una reunión magna hace cuatro días, en la cual se acordó dar un golpe de mano a una población importante de la provincia de Girona.

Que población sea esta lo ignoramos, y por más que hemos hecho, no ha sido imposible averiguarlo. Conviene, pues, que vivan muy alerta, no solo Bañolas, Olot, Santa Coloma de Farnés y otros puntos, sino que vivamos muy preparados los de esta capital, pues el peligro que siempre existe puede convertirse en hecho si somos confiados.

Diario de Avisos:

Castellón 4 de Agosto de 1873.—Señor director del *Diario de Avisos*.—Mi estimado amigo: Además de las dos partidas carlistas de que ya tiene V. noticia que se habían levantado, la una en Horta, mandada por un antiguo oficial de la guerra civil y la otra entre Udecona y Tortosa, capitaneada por un sobrino del difunto cabecilla Ferrer, tengo que dar cuenta de otra nueva partida que, según me acaban de referir, se formó ayer en Torre de Compte, pueblo del distrito de Valderobres.

Algunos alarmistas llegan a considerar el movimiento iniciado en el expresado pueblo como el principio de una larga serie de alzamientos carlistas, cuyo término será difícil prever, aunque yo no lo creo así, ni le doy por ahora tal importancia. Sin embargo, debo manifestar a V. que empiezan a cundir rumores por este país que, por lo que se exaltan los ánimos y conmueven la opinión, bien pudieran ser los precursores de algún próximo y general trastorno.

Una verdad ó sin ella, se habla en voz baja entre los partidarios de D. Carlos de la reconciliación de Marco y Gamundi, que desde el fracasado movimiento insurreccional del verano próximo pasado se hallaban graves y profundamente divididos. Con este motivo se indica la probabilidad de que D. Manuel Marco se ponga al frente de un movimiento, que deberá estallar en una población importante de esa provincia, que siempre se ha distinguido por el entusiasmo de sus opiniones carlistas.

Bien saben Vds. que D. Manuel Marco goza de gran prestigio y ascendiente en la provincia de Teruel, y aunque quedó bajo una prevención poco favorable por el resultado de sus empresas pasadas, no por eso le han retirado sus simpatías la generalidad de los partidarios de la causa carlista.

Si Gamundi y Marco se han puesto nuevamente de acuerdo, tengan Vds. por seguro que, cualquiera de ellos que se presente en Aragón, conseguirá dar un fuerte impulso al movimiento carlista.

Tal vez esas voces que se hacen circular sean buenos deseos ó proyectos en principio.

Más, por lo pronto, es lo cierto que tanto la partida que se levantó en Horta, como la que capitanea el sobrino del difunto Ferrer, andan por donde quieren, cobran las contribuciones y permanecen a la expectativa de la venida de Vallés, que se anuncia, para recibir el armamento que les hace falta. Estas fuerzas carlistas, sin perder de vista el Ebro, recorren todos los pueblos de esta comarca si obstáculo alguno, pues la columna Villacampa, que era la única que operaba, está ahora detenida en las inmediaciones de Valencia.

La Esperanza:

La columna de Dorado ha tenido un encuentro en Riba (León), con una partida carlista, en cuyo poder quedó un guardia y el caballo del jefe.

Diario Español:

El coronel Lacalle tuvo ayer un encuentro con la facción en Medina de Pomar, habiendo tomado parte gran número de fac-

ciosos contra fuerzas mucho más inferiores.

Según telegrama del gobernador de Pamplona, reinaba ayer en el Baztan bastante consternación, á causa de haber abandonado aquel punto las tropas y parte de los voluntarios.

Añade el mismo telegrama que la facción Iratxe fué la que destruyó la estación de Alsásua, y que un jefe carlista, que se supone sea Dorregaray, ha mandado que todas las pequeñas partidas se concentren en Abazusa, para marchar sobre Estella.

La columna Cajaba llegó anoche a Villalva, Pamplona, procedente del Baztan. Una pequeña partida carlista hizo fuego sobre la retaguardia, causándole un muerto de cazadores de Barbastro. La columna de la Ribera se hallaba en Artajona.

El cabecilla Hierro a notificado á los pueblos de Valderribes que le tengan preparadas raciones en número de mil, lo cual, en concepto del gobernador de Santander, prueba que intenta proteger la entrada en Castilla de otras facciones procedentes de Vizcaya.

Los voluntarios y carabineros de Haro, han alcanzado ayer tarde á la facción que entró en Casalarome, habiendo hecho bastantes prisioneros.

Se anuncia que se publicará por los periódicos carlistas una declaración á consecuencia de una carta de Cabrera, en la cual, á lo menos así lo dicen sus amigos, el caudillo tortosino declara, que es infundado cuanto se ha dicho de que él se haya disgustado por la entrada de don Carlos en España, y que pronto dará á sus correligionarios una prueba cumplida de su patriotismo.

Gaceta:

La facción Urbina, que penetró en Casca la Reina (Logroño), ha sido alcanzada en Guadarrama por una columna compuesta de carabineros, fuerzas del regimiento de Zaragoza y voluntarios de Haro, que la pusieron en completa dispersión en dos sangrientos encuentros, resultando 11 carlistas muertos, un herido visto y cuatro prisioneros, cinco caballos y dos mulos muertos; cogiéndoles además armas, comestibles y municiones. La columna al mando del capitán Mancebo, del regimiento de Zaragoza, tuvo soamente dos voluntarios heridos y dos soldados contusos.

Imparcial:

El capitán Mancebo del regimiento de Zaragoza, dice ayer desde Haro al gobernador militar de Logroño:

«La facción Urbina, destruida en dos sangrientos encuentros á las dos y á las seis de la mañana, cogidos armas, caballos y algunos pertrechos de guerra. Diez y nueve muertos, doce vistos, y considerable número de heridos que llevaron. Por mi tropa dos heridos graves y tres contusos. Desde Leiva deben internarse algunos dispersos en la provincia de Burgos.»

El Pretendiente se encontraba ayer en Maestu con el grueso de las facciones. Lizarraga con 2.000 hombres en Mondragón.

Loma con su columna debe hallarse por aquellas cercanías.

La facción Martínez, de 40 hombres, entró ayer en Calaceite, quemó el registro civil, se llevó algunas armas y 1.250 pesetas, marchando después á Casetas.

Iruac-Bac de Bilbao:

Ayer se aseguró que el general en jefe con una fuerte columna, tal vez marche no distante de la de Portilla, pernoctó en Orozco el viernes próximo de Murguía con 9.000 hombres, continuando ayer tras del Pretendiente.

Parece que el movimiento del general Sanchez Bregua ha conseguido alterar la marcha del grueso de las fuerzas carlistas, pues que Ocho y Dorregaray dicen se dirigen por Murguía hacia Orozco y Arantz, para distraer á nuestras tropas cubriendo la retaguardia de D. Carlos; pero al presentarse en Orozco el general en jefe por las indicaciones que tenemos se deduce que se ha interpuesto entre ambos cuernos facciosos.

Han escaseado estos días en la villa algunos artículos, principalmente leche y huevos, á consecuencia de no consentir los facciosos que vinieran al mercado las vendedoras.

Acerca del viaje del cura Santacruz, refiere un periódico de Marsella, que llegó á esa ciudad el 22, embarcándose para Civita Vecchia. Se apeó en el hotel del Universo y de Castilla con dos amigos que le acompañaban á Roma, donde va á justificarse, dice el colega, cerca del Papa é implorar su perdón. El público, cuya curiosidad estaba sobrecitada por la presencia de Santacruz, quiso verle, pero tuvo gran cuidado de evitar las miradas de los curiosos y no salió de la fonda sino para trasladarse en carruaje á la Joliette.

Tiempo:

Los restos de la facción Calvo entraron ayer en Cortés (Aragón) y se llevaron cuatro mozos de la reserva.

Anoche reapareció en Maestu la facción Seco.

Ayer entró una partida carlista en Castro Calderas (Orense) y se llevó algunos fondos.

La fuerza mandada por el capitán Dorado tuvo un encuentro ayer con una partida carlista en término de Riaño (León).

Por Consuegra (Toledo) pasó ayer la facción de Merliza, cura de Santa Clara y Merendón, que iba reclutando mozos.

De Araya salió esta mañana la facción navarra, en dirección de Alsásua.

Por su parte, el general en jefe del ejército del Norte salió ayer de Vergara para Oñate, es decir, dando muestras de no querer encontrarse con los carlistas.

Crónica de Córdoba:

Por una persona llegada hoy de Ripoll sabemos que antes de salir de una partida de unos 300 hombres, casi todos trabucaires, se dirigió desde Ripoll á Montesquiu, después de haber tomado las aguas de Ribas. En Montesquiu encon-

tró á los oficiales prisioneros de la columna de Cabrinety y los acompañó hasta Campofredón en dirección á Francia, para dejarlos allí, en virtud, según se aseguraba, de que dichos oficiales habían prometido bajo su palabra no volver á hacer armas contra los carlistas.

Ayer el coche de Ripoll tropezó en Montesquiu con las avanzadas de D. Alfonso, las cuales dijeron que por la tarde debían reunirse con Savalla.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica las leyes sancionadas por la Asamblea, referentes á los presupuestos generales del Estado, á hacer extensivo en Puerto Rico el título I de la Constitución, y á ordenar una requisa general de caballos, en las Provincias Vascongadas, Navarra y Burgos.

Por el ministerio de Fomento se decretó que con los fondos pertenecientes á la obra Pia de Santiago y Monserrat se cree un instituto que lleve por nombre: *Escuelas españolas de bellas artes en Roma*.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

Considerando que el ejército español debe ser el ejército de la patria y no el de un partido político determinado, el Gobierno de la República decreta:

Artículo único. El militar, cualquiera que sea su graduación, que se niegue á aceptar el mando ó puesto que el Gobierno le confie, quedará sujeto á formación de causa y será dado de baja en el ejército.

Madrid siete de Agosto de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Nicolás Salmerón.—El ministro de la Guerra, Eulogio González.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 6.—El conde París ha tenido ayer una entrevista con el conde de Chambord. Se asegura que la fusión es probable.

BERLIN 6.—El emperador de Alemania ha llegado á Gastein.

El Gobierno alemán ha enviado instrucciones á su representante en España mandándole que se abstenga de toda intervención en los asuntos interiores; que se limite á proteger los intereses germánicos y que obre de acuerdo con Inglaterra y Francia.

LONDRES 6.—Se ha acordado el matrimonio del príncipe Arturo, séptimo hijo de la reina de Inglaterra, con la princesa Thra, quinta hija del rey de Dinamarca, Christian IX.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses á 92 7/8. El exterior español á 19 1/4.

Al advenimiento al poder del actual Gabinete habíamos concebido la idea de que teníamos Gobierno. Pero según vamos viendo, el Gabinete presidido por el Sr. Salmerón es peor, cien mil veces peor que el de Pi, el de Figueras y el de Zorrilla, que es lo último y cuanto se puede decir.

Las personas sensatas, las personas de orden, están de pesame. Triste es confesarlo, pero no encontrarán dentro de su patria remedio á tantos males.

El hablar hoy de orden, de Hacienda, de lealtad y de patriotismo es verdaderamente hablar de la mar. Lo peor de todo es, que teniendo las clases conservadoras elementos suficientes para sobreponerse é imponerse á las circunstancias anárquicas en que estamos viviendo y á los hombres que las sostienen y las fomentan, permanecen en una completa indiferencia y desden lamentables, por más que, desgraciadamente, tenga semejante actitud su natural explicación.

¿Dónde va nos á parar con semejantes Gobiernos y con semejante estado de cosas? Al caos. Hemos de llegar á la última etapa de la revolución, y cuando España sea un montón de ruinas, entonces exclamarán los hombres de hoy: *Nuestra obra ha terminado. Estamos satisfechos*.

El país sabe donde vamos, ó por mejor decir, cuál es el término á que pretendemos conducirnos.

El país puede mucho; puede todo lo que quiere y él puede salvarse por sí mismo.

Crear en la capacidad de los hombres en cuyas manos está el poder, es una locura.

Crear en su lealtad y patriotismo es un sarcasmo.

Se anuncia un nuevo discurso del Sr. Castelar.

Los trompeteros de su fama así lo han pronosticado como si anunciase con esto una revolución en nuestro régimen político.

Le rogamos á Castelar que calle, pues ya estamos hartos de oír sus frases de cajón, tanto que divi-

mos el discurso sin haberle pronunciado. ¡El discurso! ¡Valamos Dios, cómo se confunden en esta tierra los oradores con los habladores! Todavía no hemos oído de los labios de Castelar una de esas frases que revelan el genio, una de esas exclamaciones supremas que caracterizan á los hombres grandes. Castelar es una especie de organillo que siempre toca la misma música y con el mismo tono. Solo le faltaba que Roque Bárcia lo conjurase y así lo ha hecho el *moscovita sensible*, que es ahora ni más ni menos que presidente del poder ejecutivo del cantón murciano.

Tan malo, tan fatal y tan pésimo debe ser el servicio de Correos en *Sobradefo*, término de la provincia de Orense, que un suscriptor á EL POPULAR, ha dejado de recibir durante el trimestre, desde Mayo á Julio 29 números. Y la mayor parte de los que han llegado á su poder estaban manchados y con las fajas rotas.

De estas faltas parece que son responsables los peatones, pues muchas veces, nos dice el suscriptor á quien aludimos, se encuentran periódicos y cartas en los caminos.

Llamamos la atención del señor administrador de Correos á fin de que, averiguada la verdad del caso, ponga oportuno correctivo tan eficaz como inmediato.

Parece que el Gobierno vá á designar al cuerpo de artillería los oficiales de marina de la misma arma.

Esta resolución se ha tomado en vista del lamentable resultado que ha dado el servicio prestado por los nuevos oficiales, pues de los partes remitidos resulta que los cañones y demás trenes de batir son completamente inútiles en manos de aquellos.

Es natural que así suceda, pues solo en una cabeza como la de Córdova, que dudamos sea cabeza, pudo caber la absurda idea de improvisar oficiales de artillería de los cabos y sargentos de esta arma.

Sabido es el gran número que existe de acreedores del Estado por diferentes conceptos. Pues bien; por el ministerio de Hacienda se ha dado orden de pagar á varios contratistas, y al presentar sus respectivos créditos, se encuentran con que se ha dado la preferencia á uno solo de aquellos, el cual ha sido satisfecho en totalidad, mientras los demás acreedores no han logrado hacer efectivos los suyos.

Esta parcialidad en asuntos tan sagrados, es todo lo importuna é inconveniente que puede darse, mucho más partiendo la iniciativa de las oficinas del Estado.

Si estos hechos son ciertos como nos han asegurado, desde luego aconsejamos á los acreedores postpuestos que hagan valer su derecho á todo trance.

El general Pavia está resuelto á dejar el mando en jefe del ejército de Andalucía, si se le impide el que pueda aplicar la ordenanza militar con todo su rigor, así como el de ejecutoria las sentencias que se impongan á los insurrectos.

Comprendemos la resolución del citado general, y la aplaudimos.

Dice se que Galvez, expuesto á ser víctima de un atropello por parte de los suyos, ha huido, sin que hasta ahora haya noticia de su paradero.

LA SITUACION.

Nada hemos adelantado de ayer acá. En Valencia las cosas están más oscuras que antes, á pesar de que se quiere demostrar lo contrario y mientras esta hermosa cuanto desgraciada ciudad continúa en poder de los cantonales; mientras Cartagena sea el foco de las nuevas expediciones filibusteras que por mar y por tierra salen de ella, poco ó nada habremos conseguido con los fáciles triunfos de Cádiz y Sevilla.

Ahora, como demostración palmaria de lo que decimos, hé aquí la verdadera situación del país.

Las hazañas del famoso alcaide de Cádiz, Sr. Salvorech han excedido á toda ponderación. No es posible ir más allá de donde él y sus satélites han llegado; la sed de venganza ha cegado en sus almas, todo sentimiento noble, llegando hasta el extremo de profanar las cenizas de los héroes para herir las fibras más delic-

das del corazón de sus leales y valientes enemigos.

Cuanto los sublevados de Cádiz, y la Isla se posesionaron de la población de San Carlos, donde radica la capitalidad general del departamento y las oficinas y habitaciones de los jefes de Marina, saquearon y robaron las casas de estos, y particularmente la del general, destruyendo los muebles, llevándose las ropas, cuadros y demás objetos de valor.

Satisfecha su codicia, invadieron el *palenque de marinos ilustres*, destruyendo el del capitán general D. José Rodríguez de Arias, por el solo motivo de ser padre del actual capitán general del departamento; lo mismo hicieron después con los demás mausoleos, ensañándose con el que guardaba las venerandas cenizas del célebre D. Cayetano Valdés, cuyo nombre lleva uno de los barcos de la Armada española, y que fué uno de los hombres más liberales que tuvo España, en su tiempo fué compañero é íntimo amigo de Argüelles, Calatrava y Gil de la Cuadra, regente del reino en Sevilla, sentenciado á muerte en la época de la monarquía absoluta y emigrado diez años en Inglaterra. El sepulcro de Valdés fué completamente destruido y sus huesos paseados con mofa por los héroes de Cádiz y San Fernando.

¡Si serán liberales estos republicanos, que así gozan en desenterrar y profanar los cadáveres!

Por noticias particulares que hemos recibido de Valencia se sabe que hasta ahora los barrios de aquella capital que mas han sufrido durante los últimos días de bombardeo son los de Cuarte, Cármen Escuelas Pías y Pilar, donde parece han sido arrojadas 1.500 granadas.

Ayer mañana se ha recibido del general Martínez Campos un despacho diciéndonos que una comisión de comerciantes de Valencia se le presentó ayer tarde, para manifestarle que los insurrectos estaban dispuestos á deponer las armas si se les aseguraba indulto de toda pena, lo cual el referido general consultó al Gobierno.

El Consejo de ministros celebrado esta tarde se ha ocupado en este asunto y conferenciado por telegrama con el referido general, y se dice que el ministerio manifestó en su mayoría que la rendición fuera sin condiciones, apesar de que se manifestaría clemente con aquellos cuya falta no fuera grave. En este sentido parece que se han dado las órdenes convenientes al ya mencionado general.

La comisión valenciana dice que los proyectiles lanzados por las tropas sitiadoras han causado grandes daños en la ciudad, y que los internacionalistas, con sus excesos, aumentaban los daños de día en día. Que en la población solo hay unos 5.000 hombres, de los cuales 1.500 únicamente son los que están resueltos á defenderse.

En el campamento de las tropas del Gobierno, á consecuencia de la voladura de un polvorín, murieron unos cuantos soldados. El siniestro parece que fué debido á una imprudencia de uno de ellos, que fué á recoger algunos paños.

Después de estas noticias que son las que ayer tarde circularon con más ó menos insistencia, esta mañana un *novel* diario ministerial, dice lo siguiente:

El Gobierno ha recibido hoy el siguiente telegrama del general Martínez Campos, fechado en Cuarte ayer á las ocho de la noche:

«En el día de ayer tuve cuatro heridos además de una voladura parcial al intentar destruir lo pólvora existente en el polvorín de Valencia, que está muy separado para poderlo ya custodiar, y que tenía grandes existencias de aquel artículo. Para trasportarlo hubo cuatro muertos y dos heridos.»

El bombardeo causó, según me dicen, bastantes desgracias sobre todo en la parte pacífica: ha habido deserción general en Valencia de sus habitantes. Los insurrectos acaban por la noche para evitar las bombas; sus morteros el uno se ha inutilizado y el otro solo ha disparado cinco tiros.

Ayer, á las siete de la tarde, se me presentó una comisión de los emigrados en el Cabanal y Grao, habiéndome sobre los destrozos que ocasiona el bombardeo en la propiedad y en la industria; expresándome que la inmensa mayoría de los voluntarios había huido, tirando las armas; que los defensores son, en su mayoría, la haza de Valencia, forasteros y algunos comprometidos, especialmente los soldados á quienes se ha obligado por la fuerza, y que hoy continúan por el temor de castigo, eran los que impedían la rendición; que se aceptaría la rendición á discreción, el desarme de los voluntarios, guarnición, reconocimiento del Gobierno y autoridades, y que no pedirían más que indulto.

Les contesté haciéndoles ver lo poco acreedor que era el pueblo de Valencia á que se le tuviese lástima, pues para el motín se había dejado imponer la mayoría, y para el orden no prestaba más que sus simpatías. Que me ayudasen y podían entonces castigarse á los verdaderos culpables, que ellos más que nadie estaban interesados en que así se hiciese; que yo no tenía facultades para hacer entrar en capitulación un artículo que estipulase el indulto, que por una parte inflaría con vengencia para que no hubiese castigo, doblemente cuando abrigaba la convicción de que los autores de tanto mal se escaparían á la acción de los tribunales, y para decir esto pensaba en que ocupaba un escaño en las Cortes el diputado Reliú, que ambicionaba primero ha sido autor en todo, y cobardemente luego por que se gastó su popularidad, abandonó á los que había comprometido, no sabiendo morir por ellos ó por restablecer el orden.

Volvíeron á suplicarme, y compadecido, les he concedido tregua hasta las doce de hoy en el bombardeo para que gestionen con la gente de Valencia el acuerdo: comprometiéndome á no contestar al fuego

que hagan los furiosos sino en caso de salida.

Les dije también que para estipular el indulto se dirigieran al Gobierno. Cuando hice esta concesión no sabía por qué no había recibido el parte, aunque no tenía granada de 12, muy pocas. Krup en morteros y dos cañones de 12 inútiles, y uno desfogado, y por lo tanto que solo podía enviar algunas bombas hasta recibir el escaso convoy que V. E. me ha enviado y que me tiene distraídos 500 hombres hace tres días.

También se encontró que el pueblo de Patraix no era el propósito para establecer baterías, y que sin paralela no puedo alcanzar.

Envié V. E. muchas municiones Krup para hacer un fuego nutrido por unas horas y dar el punto por el punto que desguarnecían, a no ser que el Gobierno quiera más lentitud para mayor seguridad, pero destruyendo la ciudad.

Debo añadir que hubo muchos incendios, y que los internacionalistas tratan de ayudar a las bombas, y coger, como en Alcoy, rehenes.

Ruego a V. E. contestación inmediata. —Ayer se envió al general Martínez Campos una pieza de 4000. Las negociaciones para llegar a una inteligencia entre sitiados y sitiadores han fracasado, y por consiguiente éstos no vieron a romper el fuego contra la plaza en la madrugada de hoy.

El separatista Galvez, con las fuerzas de su mando, se dirigía esta madrugada hacia Alcala.

Si aspirará a envolver al general Martínez Campos?

Los insurrectos de Valencia sabían que Galvez había de ir a socorrerlos y se mostraban muy envalentonados por ello.

A las seis y media de anteaer nada definitivo se sabía de Valencia ni Granada.

Anoche a las doce salió el gobernador de Alicante para Escombreras para hacerse cargo de las fragatas *Almansa* y *Victoria*. Los vapores remolcador y *Alegria* van conduciendo al comandante de marina y a los gobernadores civiles de Murcia y Alicante, al gobernador militar de esta última provincia y 300 marineros, voluntarios y tropa.

Se afirma que de mañana a pasado saldrá de Cádiz para Granada el general Pavia con una fuerte columna.

Parece que en los hospitales de Sevilla han muerto ya unos 40 heridos a consecuencia de los sucesos en aquella ciudad.

Peco, con 165 hombres y algunos caballos, marchaba ayer tarde hacia Almuradiel.

Anteaer las fuerzas acandilladas por Mariano Peco presentaron a la vista de Linares, intentando penetrar en este punto. El pueblo armado rechazó sus pretensiones y lo ahuyentaron, retirándose con amenazas. El pueblo de Linares, por eso se halla decidido a sostener al Gobierno actual y a la Asamblea. Peco marcha a Almuradiel.

Se nos asegura que los mineros sublevados residentes en Cartagena, en unión de los operarios del arsenal, van a pedir la separación de la junta cantonal de aquella población. Aquellos están pidiendo por sus jefes insurrectos, y es muy posible que de un momento a otro se subleven contra los que hoy son sus compañeros, los que ocasionaría un grave conflicto para la junta revolucionaria.

Sobre estas noticias, a las que ya podemos dar el carácter de ordinarias, hay que añadir las siguientes que son nuevas, acerca de una sublevación reciente.

Según sublevándose más fuerzas de galicenses, situadas en varios puntos de la Coruña. El capitán general de aquel distrito salió ayer para Vigo a las siete de la tarde en el vapor *Buenaventura*, con objeto de atacar a los insurrectos. Lleva 400 hombres de la guarnición de aquella provincia entre artillería e infantería y carabineros, más dos piezas de montaña. Las fuerzas de infantería de Pontevedra y Vigo van en marcha para Orense, cuyo comandante militar ha salido también con fuerzas a encontrarse con los sublevados. El capitán general da seguridades de dominar pronto la insurrección, pues parece que cuenta con medios suficientes.

Ha salido de Lugo fuerzas del regimiento de Murcia hacia Valdeorras y Tribes para operar en combinación con las de Orense contra los galicenses sublevados que, según noticias, cometen toda clase de desmanes. El gobernador civil ha reunido a la comisión provincial, al ayuntamiento y jefes de voluntarios para acordar en todo caso medios de resistencia y ataque. Dicha autoridad asegura que los galicenses no entrarán en aquel punto.

Las conferencias de los diputados para la rendición de Granada han terminado sin resultado alguno, según las noticias de un colega. Los internacionalistas de aquella capital y los comandantes de voluntarios más avanzados han resuelto defenderse a todo trance, habiéndose de fusilar a todos los benévotos. La población ha quedado completamente desierta y la abandonan hasta los pobres.

Los sublevados han llenado de pólvora y petróleo el castillo de Bib Atauvin, al cual piensan prender fuego, como también a otros edificios parodiando a los de Sevilla.

Por lo pronto han comenzado a destruir el edificio de la Intendencia, y es posible que desaparezcan cuantos documentos allí existen.

A los diputados se les ha escrito indicando que no vayan a Granada sino en compañía del general Pavia, pues de lo contrario peligran seriamente sus vidas.

El capitán general de Granada dice desde Jaén que ayer se posesionó el comité revolucionario de Granada de la plaza, que previamente tenía un millón de cartuchos. El coronel Maza está en Granada

y su presencia ha reanimado el espíritu de los sublevados.

El capitán general no tenía hoy noticias de Málaga, según dice en el telegrama.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el medio día de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta y decididos todos a resistir hasta el último extremo.

En Orihuela, según telegrama de hoy, continúan los insurrectos haciendo exacciones, y los habitantes emigran casi todos.

En el salón de conferencias circulaba ayer el rumor de que Galvez, al frente de 4.000 hombres y seis piezas, se dirigía sobre Madrid en combinación con los insurrectos de esta capital. Llegaba a asegurarse que estaba ya en la estación de Tembleque.

En materia de noticias, ó gordas ó no dadas.

Por persona respetable que ha llegado de Puerto-Real, hemos oído referir proezas y sombras de la gente de Salvachéa.

Nada ha habido para ellos digno de consideración. Los cadáveres de hombres ilustres eran objeto de los mayores ultrajes. Al del general Valdes le habían arrancado el cráneo, y puesto en una pica, le pasearon por las calles.

Con el del padre del Sr. Arias, el jefe de los defensores de la Carraca, cometieron grandes profanaciones. Y como esto no les satisficiera, el mismo Salvachéa puso tenaz empeño en cojer a la madre de aquel digno marino, señora de más de ochenta años, la cual, avisada por fortuna, pudo refugiarse en un buque inglés, cuyo comodoro, dispensándole las atenciones que su situación requería, la ha puesto en salvo.

Esta noble señora ha llegado a Madrid sin más que lo que tenía puesto.

¿Qué espectáculo ofrece la federación en sus albores?

Anoche nos aseguraron que Peco y su partida entraron en medio del mayor desaliento en término de la Carolina. Tratan de penetrar en dicho punto.

El pueblo en masa está al lado del alcalde, dispuesto a rechazar y sostener los acuerdos de la Asamblea.

Esto lo dice un periódico ministerial a pesar de pasar por independiente.

Han llegado a Salamanca dos columnas de carabineros. Está decretada la reorganización de la milicia, haciendo entrega de sus armas los voluntarios.

Ha sido suspendido el gobernador accidental que había antes de la sublevación; igualmente lo han sido los inspectores de orden público, y nombra otros interinamente. El juzgado instruye sumaria y pide suplicatorio para procesar a los diputados que han tomado parte en los últimos sucesos, Benito y Bueno. El espíritu de la población y de los pueblos inmediatos mas importantes es insoportable.

Alamancer de anteaer, fuerzas de voluntarios galicenses se sublevaron en Puebla de Tribes en sentido intransigente, sorprendiendo y desarmando a la guardia civil, y apoderándose de los fondos públicos y particulares.

Después de saquear el pueblo salieron en dirección de Valdeorras, uniéndoseles en el camino otros galicenses. Llevan prisionera alguna fuerza de la guardia civil.

También esta noticia es del referido diario ministerial.

Dícese que al día siguiente de haber salido Galvez de Cartagena con sus 2.000 hombres, el ministerio que han formado allí los cartageneros le envió un comisión para que volviese a dicha población. Los insurrectos habían autorizado a los habitantes para salir de la ciudad hasta el día 4 a las doce, e infinidad de familias habían aprovechado este permiso saliendo de la población.

Hasta aquí las noticias de orden público que tenemos hasta la hora presente. Así es que si quieren ustedes este asunto más cortito de ala, no hay más que perder.

NOTICIAS GENERALES

La dificultad de ir este año a muchos establecimientos termiales de provincias ha hecho que sea considerabilísimo el número de enfermos que concurren al balneario de San Felipe en busca del alivio ó curación de las afecciones reumáticas, nerviosas ó herpéticas. Es verdad que el carácter empujante médico que han sabido dar a este balneario sus directores propietarios los doctores Arnús y Borrell, explica los felices resultados que se obtienen con los baños que de tan variada naturaleza en él se preparan, y especialmente con los de vapor, cuya análoga acción a la de los baños termiales es muy eficaz para el tratamiento de aquellas enfermedades.

Ayer recibió el señor director de la guardia civil un telegrama del jefe del destacamento de Alcala anunciando que las tropas del general Martínez Campos habían verificado su entrada en la capital al anoche, añadiéndose que durante la suspensión del fuego, y mientras la comisión de Valencia conferenciaba con el general en jefe, había huido la junta ó comité de salud pública.

Adviértase que la anterior noticia se daba de referencia, y que ayer al anoche no había en G. E. ni en Gobernación nada que confirmase un hecho de tal importancia.

Lo que parece seguro es que son dos parlamentarios los que han tenido los rebeldes con el general en jefe sin llegar a un acuerdo: el Gobierno, que celebró ayer tarde una nueva conferencia con Martínez

Campos, insiste en que se rindan a discreción.

Muchas gentes, y entre ellas algunos individuos de la junta revolucionaria, salieron de Valencia. La resistencia camina a su disolución: habrá quizá efusión de sangre; pero el Gobierno cree que el conflicto por este lado está a punto de terminarse. Sin embargo, los insurrectos de Valencia sabían que Galvez había de ir a socorrerlos, y se mostraban muy envalentonados por ello.

Los ministeriales aseguran que el Gobierno se halla de acuerdo en un todo respecto a la cuestión de los cazadores de Madrid.

Dícese que son 22 los que resultan comprometidos en el crimen cometido en Sagunto, que cinco de ellos han sido sentenciados a muerte por el consejo de guerra, y que no será difícil que hoy a las seis de la mañana se cumpla la sentencia.

El único motivo que puede tener la creencia de que existe dualismo en el Gabinete respecto a la aplicación de las penas que impongan los Consejos de guerra es, según nuestros informes, la observación hecha por uno de los ministros de que nunca se había aplicado la pena de muerte y si la de deportación contra los carlistas. Parece seguro, de todas maneras, que solo a los militares alcanzarán los rigores de la ordenanza.

Triste es la noticia que vamos a comunicar.

En las fábricas españolas no existen cartuchos. ¡Tan incesante y lamentable es el consumo que se viene haciendo de las municiones de guerra!

Ahora resulta que Galvez no ha llegado a Hellín, ni menos a Albacete, por haberse cortado la vía férrea de orden del gobernador de Albacete, según telegrama recibido por el Sr. Montesinos, director de la línea del Mediodía.

El general Pavia, después de haber enviado por mar algunas fuerzas de las que tenía a sus órdenes en dirección a Valencia, debió salir ayer para Granada.

A la una del día de ayer se promovió un gran escándalo en el salón del Prado entre dos individuos, resultando uno de ellos herido; y curado en la casa de socorro del 6.º distrito, el agresor fué preso.

Ha podido conseguirse que el batallón de Bailén, con su teniente coronel a la cabeza, salga a operar contra los carlistas de Cataluña.

Dícese que uno de los jefes del ejército que por ofuscación ó de liberadamente ha faltado últimamente a sus juramentos y a su patria, entregando su espada a los insurrectos cantonales, ha dirigido una carta a uno de los ministros reconociendo sus errores, demandando perdón y ofreciendo cooperar eficazmente a que vuelvan a la senda del deber los que, extraviados como él, se hallan en la misma población donde reside.

Noticia ministerial de *El Imparcial*.

En los regimientos que están en campaña hay gran escasez de médicos, y es posible que por esta razón se saquen pronto a oposición algunas plazas.

Anteaer llegaron a Zaragoza escoltados por fuerza de la guardia civil 74 cazadores de Madrid de los que fueron desarmados en Calatayud.

Se ha nombrado jefe de estado mayor general de las fuerzas que ha de organizar en Zaragoza el general Turon, al brigadier D. Angel Alvarez de Araujo.

Ayer ha debido emprender el general Pavia sus movimientos sobre Despeñaperas y Granada.

Desde Tobarra dirigió anoche el coronel insurrecto Carreras al gobernador de Albacete el telegrama siguiente: «Cabo de llegar con mi columna; ¿quiere V. algo?»

Los insurrectos exigieron en Hellín 30.000 duros, y se disponían a exigir mayor cantidad en Albacete.

Parece que alguien ha aconsejado desde Cádiz al Gobierno que pida al ministro de los Estados Unidos en Madrid la extradición del brigadier Eguía, que se halla en el consulado de dicho país.

En el salón de conferencias circulaba ayer el rumor de que Galvez, al frente de 4.000 hombres y seis piezas se dirigía sobre Madrid en combinación con los insurrectos de esta capital. Llegaba a asegurarse que estaba en la estación de Tembleque.

En materia de noticias, ó gordas ó no dadas.

El general Makenna, que saldrá un día de estos para Barcelona, lleva consigo gran número de jefes y oficiales de reconocido mérito, a quienes colocará en los puntos donde sean más útiles sus servicios.

Nada definitivo se decía anoche a primera hora sobre el resultado de las conferencias celebradas entre los diputados de Granada y los individuos de la junta revolucionaria de aquella capital.

A las dos de la madrugada de anteaer fué cortada la vía entre el túnel de Andújar y Arjonilla, por dos partes, a la salida del túnel y en la esplanada. Esta operación fué realizada por ocho hombres. La misma partida siguió hasta Bailén, cuyos vecinos no tuvieron por conveniente proporcionarles alojamiento y se contentaron con descansar en la antigua parada de diligencias. En Linares los vecinos se aprestaban a recibirlos a tiros. Conveniente se

ria que las empresas y el Gobierno vigilaran la conducta de los empleados de ferrocarriles, cuya debilidad, a otras causas, les mueven a cierta complicidad con los que tienen en agitación al país.

Parece que a consecuencia de las reclamaciones hechas por los generales de los ejércitos de Andalucía y Valencia, ha vuelto a tratarse por el Gobierno de la cuestión de los oficiales de artillería. Así lo confirma el periódico *La República*, que dice a continuación:

«No podemos en este momento ocuparnos de tan enojosa cuestión; pero tenemos la confianza más completa en que los acuerdos del Gobierno de la República han de sujetarse en todo a las reglas de la justicia: que alguna vez no son las de la conveniencia.»

Si se considera la significación política del colega, inspirado, según la voz pública, por el Presidente del Poder ejecutivo, la declaración adquiere doble gravedad.

Entre las diferentes versiones que circulan sobre la suerte del general Pierrad, una de ellas es que fué hecho prisionero por las tropas dentro de la Fábrica de tabacos, obitándose esta circunstancia, tanto para evitar que la indignación de los sevillanos le quitase la vida, como para consultar al Gobierno acerca de lo que debía hacerse con el prisionero.

Ladamos únicamente como una de tantas versiones.

El martes hubo gran alarma en el Grao y Cabanil por haber corrido la voz de que los insurrectos iban a buscar rehenes. Muchas familias huyeron.

Las fragatas *Victoria* y *Almansa* serán entregadas en Alicante, para cuyo punto debieron salir anoche los oficiales de marina que residían en Madrid sin destino ó con licencia.

Se encargaron interinamente del mando de ambos buques los capitanes de fragata D. Alejandro Churrua y D. Leandro Aleson.

Un colega manifiesta haber visto una carta de Cartagena, de persona que ha estado hablando con el comodoro prusino, y dice que este jefe ha mandado que salte a tierra toda la tripulación de las fragatas *Almansa* y *Victoria*, y que habiendo notado que los tripulantes se hacían reacios para obedecer la orden y que la *Mendes-Núñez* estaba en actitud de amenaza, a fijado un término muy breve para que se obedezca su orden y ha hecho saber al Sr. Arais, ministro del canton, que a la primera señal que note de hostilidad ahorcará de una antena al general Contreras.

Al distrito de Aragón marchan los batallones de Bailén, Asturias y Saboya.

El proyecto de reforma de los cuerpos diplomático y consular leído ayer en el Congreso ha causado bastante disgusto entre los que pertenecen a dichas carreras, por suponer que en dicho proyecto se lastiman sus derechos.

Muy en breve saldrán oficiales de marina para tripular la *Villa de Madrid*, como ya lo han hecho para las fragatas *Almansa* y *Victoria*.

Aprobada ya definitivamente la ley de presupuestos, se pondrá en vigor las reformas económicas que entraña. Es probable que mañana publique la *Gaceta* esta ley.

Anteaer a las tres y media de la tarde descargó sobre Alcázar de San Juan una gran tormenta. La abundante piedra que cayó destruyó los cristales de la mayor parte de las casas; las corrientes de aire causaron la caída de un árbol junto a la estación e hicieron retroceder como unos 50 metros a 44 vagones de mercancías, aunque tenían puestos los frenos con arreglo a reglamento. Los agricultores han tenido grandes pérdidas.

En Málaga se han sacado a pública subasta los retablos, capillas, órganos y demás efectos de las iglesias de Cister, Angel y Carmelitas. Ha quedado adjudicado a diferentes postores el derribo del beaterio del Carmen y conventos del Cister, Capuchinas, Encarnación y del cuartel de la Merced.

Dice *El Diario de Cádiz*, correspondiente al día 5:

«Los hermanos de la Cruz roja, señores Brunet (D. Nicolás) y Segura, en la madrugada de ayer y cuando cumpliendo con los deberes del humanitario instituto a que pertenecen, estaban de servicio en la ambulancia situada en la calle de la Junquera, núm. 2, fueron víctimas de una brutal é inefable agresión por parte de cuatro voluntarios de caballería de Paterna, que se obligaron a refugiarse en la referida ambulancia.»

Parece que dos ex oficiales de artillería, los Sres. La Rocha y Español, poniéndose en inteligencia con los señores del regimiento de dicha arma insurreccionado en Cádiz, lograron hacer la contrarrevolución en dicho punto, ayudados por doce oficiales de expresado cuerpo que se hallaban en Torregorda y Puntales. Los demás parece que no quisieron cooperar al movimiento iniciado por aquellos.

Algeciras, Los Barrios y Gimena han manifestado al general Pavia que estaban desarmados los voluntarios; pero según noticias de dicho general, aun quedan más de 1.000 fusiles en poder de dichos voluntarios.

Se ha presentado en Lisboa el capitán de la *Villa de Madrid* señor Uriarte, que

enterado del desenlace de los sucesos últimamente ocurridos en aquel buque, ha vuelto a ocupar su puesto.

Señor gobernador de la provincia, José V. disuelto a mandar a los asilos de beneficencia a tanto pobre como pudiese por las calles de Madrid? El escándalo ha pasado ya a otra esfera: es decir, da vergüenza el salir a la calle.

Señor gobernador, haya moralidad y limpieza.

Hoy debía reunirse el consejo de guerra que ha de fallar la causa seguida contra los cazadores de Madrid.

Se asegura que la sentencia que dicta dicho tribunal tendrá pronto cumplimiento.

Parece fuera de toda duda que el Gobierno ha recibido indicaciones muy autorizadas sobre la conveniencia de poner remedio a ciertos inconvenientes que se advierten con frecuencia de la falta de oficiales facultativos en el arma de artillería, y lo prueba el envío de artilleros de la armada a Valencia.

Lizarraga con unos 2.000 hombres amenazaba ayer a Mondragon. La columna L. ma debía hallarse en los pueblos inmediatos.

Esta mañana sobre si la sesión se debería abrir más tarde ó más temprano, se promovió un debate entre un señor diputado y el vicepresidente Pedregal. En este debate se cruzaron las frases más duras, faltando el dicho señor diputado al respecto que se debe a la Presidencia y a la dignidad de la Cámara.

¡Oh federalismo, nos haces recordar a Atha y a Neron con envidia!

Dice *La Igualdad*: «Varias columnas salieron ayer a perseguir a los galicenses insurrectos que andan recorriendo los pueblos de la provincia de Orense.»

¿A qué se cansa el colega en decir necedades? Los principales insurrectos están en Madrid, dentro del Congreso, conspirando libremente, dando escandalos al país y a la Europa que nos contempla asombrada. Mientras no se ponga el remedio en la plaza el mal seguirá cada vez con más fuerza.

El general Makenna, que saldrá un día de estos para Barcelona, lleva consigo gran número de jefes y oficiales, a quienes colocará en los puntos donde sean mas útiles sus servicios.

La Igualdad dice que el general Contreras ha sido puesto en libertad. ¿Luego «qualo de la antena era una farsa? Lo sentimos por el bien del país.

El brigadier Arias no ha aceptado el asenso que se le ha dado. Así lo dice un colega ministerial.

El señor ministro de la Guerra, según nuestras noticias, se ocupa activamente en gestionar con sus compañeros de Gobierno el restablecimiento del premio de reenganche para el cuerpo de la guardia civil.

Hoy deben llegar a Pamplona un oficial y algunos soldados del batallón cazadores de Alcala, conduciendo caudales con destino a las necesidades de la guerra.

Galvez con 1.500 hombres llegó ayer a Tobarra, creyéndose en Albacete que se dirigía a este último punto por la noche. Por lo tanto nuestros lectores deben estar asombrados de que Galvez esté en todas partes.

CORTES CONSTITUYENTES

Resumen de la sesión celebrada el día 8 de Agosto de 1873.

Abierta la sesión esta mañana a las ocho y media bajo la presidencia del señor Corvea y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se continuó la discusión del proyecto de ley sobre la abolición de la gracia de indulto.

Terciaron en el debate varios señores diputados, siendo el proyecto aprobado por la Cámara.

Se presentó un proyecto sobre redención de foros: lo apoyó un señor diputado y se levantó la sesión.

Eran las doce.

Abierta de nuevo a las cuatro de la tarde, se prosiguió la discusión del proyecto presentado, terciando en el debate los Sres. Sainz de Rueda y Casaldueño (de la comisión).

Según telegrama del presidente de la Audiencia de Valencia, las tropas del Gobierno han entrado hoy a la una en aquella ciudad que se ha rendido a discreción.

ESPECTÁCULOS

Jardín del Buen Retiro.—A las nueve de la noche (si el tiempo no lo impide). —El proceso del can-can.—Bailé.—Barbarita.—Intermedio por la banda de Ingenieros.

Teatro y Circo de Price.—A las nueve de la noche.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos.

Imp. de Manuel Martínez. Sanjurjo, 17.

